

**Pinares y el Valle (Burgos, Soria)**

**Certificación de Gestión Forestal Sostenible**

**UN SELLO DE GARANTÍA**

FÉLIX PINILLOS y OLGA MORO. Centro de Servicios y Promoción Forestal y de su Industria de Castilla y León



Las comarcas de Pinares y el Valle, de gran tradición forestal, obtuvieron en enero de 2004 el Certificado de Gestión Forestal Sostenible para un total de 100.391,31 ha. Es la primera certificación individual que se realiza en España de un monte productor.

La Certificación es un proceso voluntario que persigue mejorar la gestión forestal de los montes.

La Junta de Castilla y León, en colaboración con los Ayuntamientos propietarios, inició a principios del año 2003 el proyecto-piloto sobre Certificación de la Gestión Forestal Sostenible de los Montes de Soria-Burgos. En este proyecto se incluyen los Montes de Utilidad Pública ordenados de las Comarcas de Pinares y Tierras Altas de dichas provincias. La superficie total certificada es un total de 100.391,31 ha, distribuidas de la forma que se muestra en la tabla 1.

Distribución del Proyecto-Piloto		
	Soria	Burgos
Pinares	30.062	32.462
Masas Mixtas	33.805	4.063
	<b>63.866</b>	<b>36.525</b>

Tabla 1: Distribución por tipo de masas y provincia del Proyecto-Piloto.

Las comarcas donde se ha desarrollado esta experiencia tienen una gran tradición forestal con habitantes conocedores del medio, que hacen del monte una forma de vida. Además se trata de Montes de Utilidad Pública con Plan de Ordenación vigente, lo que hacía a la Junta de Castilla y León único gestor, simplificando el arranque de la experiencia.

La Certificación Forestal es un proceso voluntario que persigue mejorar la gestión forestal de los montes y el acceso al mercado de madera con garantía de sostenibilidad. Para obtener la certificación es necesario que los montes tengan un plan de gestión, lo que incluye un plan de or-

denación, dasocrático, etc. Además deben cumplir la norma UNE 162002-1 o 162002-2.

El hecho de superar la auditoría de certificación garantiza que la madera producida en Tierra de Pinares cumple los estándares recogidos en las normas aprobadas por PEFC (Pan-European Forest Certification), de tal forma que asegure al consumidor que este producto proviene de un bosque cuyos recursos se explotan de forma responsable y sostenible. Este sistema de certificación es el más adaptado a la realidad española y es el demandado por las industrias nacionales.

La certificación viene a ser el reconocimiento de la gestión ordenada desarrollada por la Administración Forestal de los montes que, en la comarca de Pinares se acerca a los 100 años y en la que tiene especial importancia la vinculación de los vecinos a su patrimonio forestal. De hecho, los vecinos han colaborado en la implantación del sistema mediante una comisión de seguimiento en la que estaban representados, y con la que se realizaron reuniones periódicas para mantener la participación. En definitiva, se puede hablar de una marca de calidad de la gestión del monte, muy acorde con la creciente conciencia ambiental del ciudadano, añadiendo un compromiso firmado de mejora continua.

**Pautas para una buena gestión**

Para lograr este objetivo, la Junta de Castilla y León, en colaboración con el Centro de Servicios y Promoción Forestal y de su Industria

(CESEFOR®), ha realizado el Manual de Gestión Forestal Sostenible que marca las pautas de gestión y que a finales del pasado diciembre ha sido auditado por AENOR. Esta entidad es en el momento actual la única entidad certificadora acreditada por EN-AC para auditar el sistema de Gestión Forestal Sostenible.

El Centro de Servicios y Promoción Forestal y de su Industria [Cesefor]® comienza su andadura en 2003, con el claro objetivo de contribuir al desarrollo regional de los sectores forestal y de su industria, y persigue desde ese momento mejorar la competitividad de los citados sectores, sin olvidar uno de los aspectos clave en el desarrollo de su misión: el aprovechamiento sostenible de los recursos autóctonos de Castilla y León.

Un beneficio intrínseco a esta experiencia ha sido el acercamiento entre el ciudadano y el trabajo realizado por la Administración. Dicho en otras palabras, obtener un sello que acredite calidad en la gestión y que además esté internacionalmente reconocido, es una forma de decir que las cosas están bien hechas. No sólo las empresas de transformación de la madera se benefician de la obtención de la certificación, sino también el uso recreativo de los montes,



Relación de Ayuntamientos implicados en el Proyecto-Piloto.

y en especial las empresas turísticas pueden beneficiarse de la imagen que ofrece este sello de Gestión Forestal Sostenible.

La campaña de difusión para el conocimiento por parte de las empresas interesadas, los habitantes de la comarca y todos aquellos sectores que puedan verse beneficiados de este certificado, se está realizando a través del Grupo de Acción Local ASOPIVA.

Esta experiencia ha servido como base para el inicio de los trabajos de Certificación Regional, a la que se pretende pasar directamente sin más experiencias de un ámbito menor. A través de este modelo, cualquier propietario público o privado podrá certificar con más facilidad su superficie. El arranque de la Certificación Regional es más lento, ya que requiere la participación de todos los agentes implicados: propietarios, industrias de transformación de cualquier producto forestal, y cualquier grupo con intereses en el sector forestal, por lo que invitamos a los posibles interesados a participar en este proceso.

Somos conscientes de que el proceso es mucho más largo que certificar la gestión forestal sostenible de un monte, es decir, que los productos que de allí salgan tengan un sello de calidad. Prácticamente todos sufren transformaciones industriales que deben mostrar una trazabilidad (cadena de custodia) en la mercancía, para asegurar que lo que llegue al consumidor final proviene de esos bosques. Para ello, cada integrante de la cadena de custodia es auditado una vez al año, renovando su certificado siempre que cumpla los requisitos establecidos. En definitiva estos sistemas de gestión solo se mantienen vivos si son asumidos por la industria y demandados por el consumidor. 🌿

### Momentos de cambio

En este momento nos encontramos en una situación de cambio en el sector forestal. Es presumible que, a medio plazo, el mercado demandará productos provenientes de bosques cuya gestión haya sido certificada como sostenible. Cada vez, un mayor número de empresas demanda productos certificados, incluso determinados mercados a nivel internacional bloquean la entrada a productos no certificados. Estos certificados de Gestión Forestal Sostenible son un pilar más a considerar para distinguir marcas de garantía y maderas de calidad. Actualmente a nivel mundial existen diferentes sellos que acreditan que la gestión forestal se realiza de forma sostenible, con una tendencia a unificar criterios. Con estos sellos se crea una red internacional de bosques distinguidos que suponen un punto de referencia para el turismo medioambiental de calidad y el principal punto de atracción de este sector. Los visitantes de nuestros montes son cada vez más exigentes y estos sellos, reconocidos a nivel internacional, suponen la "carta de presentación" de nuestros bosques. Tal es el caso de la Red de Bosques Modelo de Canadá.

## La certificación forestal FSC

# UNA HERRAMIENTA PARA EL DESARROLLO RURAL

ELISA PARDO VEGEZZI. Asociación para Promover el Uso Racional de los Productos y Servicios del Monte.



El FSC (*Forest Stewardship Council* o Consejo de Administración Forestal) es una organización independiente, no gubernamental, internacional y sin ánimo de lucro creada en 1993 en Toronto, Canadá, con el objetivo de promover una gestión forestal ambientalmente responsable, socialmente beneficiosa y económicamente viable en los bosques de todo el mundo.

El certificado FSC garantiza al consumidor que los productos forestales proceden de montes aprovechados de forma racional.

Foto: WWF/ Félix Romero

La certificación es un proceso de evaluación al que se somete de forma voluntaria una unidad de gestión forestal, y que es realizado por una tercera parte independiente (entidad certificadora). Este proceso culmina con un certificado FSC que garantiza al consumidor que los productos forestales proceden de montes aprovechados de forma racional, de acuerdo a los principios y criterios del FSC, los cuales definen los niveles mínimos de buena gestión para los bosques de todo el mundo.

Existen dos tipos de certificación forestal:

- Certificación de gestión forestal, que determina si un monte o grupo de montes (Unidad de Gestión Forestal) se gestiona de acuerdo a las normas establecidas por el FSC.
- Certificación de la cadena de custodia, que evalúa la línea de producción forestal, desde el árbol hasta el producto final, para verificar que la madera utilizada procede de un bosque bien gestionado.

El FSC está basado en la participación equilibrada y equitativa de un amplio rango de grupos de interés y cuenta con el apoyo de las principales ONGs ambientales y de defensa de los derechos sociales. Por otro lado, al ser un siste-

ma aplicable y reconocido en todo el mundo, responde a las necesidades de un mercado globalizado. La iniciativa española del FSC está coordinada por la Asociación para Promover el Uso Racional de los Productos y Servicios del Monte, que a través de una de sus comisiones, el Grupo de Trabajo para la Certificación FSC, ha desarrollado los estándares de gestión forestal para España. La Asociación se encarga de promocionar la certificación FSC y de vigilar el correcto uso del logo.

En el contexto del desarrollo rural, la certificación se presenta como una herramienta de gran utilidad para mejorar la gestión y asegurar la conservación de los montes, así como dar un valor agregado y facilitar el acceso al mercado de los productos forestales. En este sentido, existe una amplia demanda de productos certificados FSC, sobre todo en Europa y en Estados Unidos, motivada por una conciencia creciente del consumidor hacia temas ambientales y sociales.

Por otro lado, el sistema FSC promueve el uso múltiple del monte y la certificación de productos forestales no maderables, con el objetivo de reducir la presión sobre el recurso forestal y diversificar los mercados.

Desde el punto de vista social, la certificación garantiza la mejora de las condiciones de los trabajadores forestales y la participación de las comunidades locales y de todos los actores interesados en la planificación y gestión forestal.

### Certificación a través de LEADER

Las comarcas forestales españolas pueden acceder a la certificación FSC a través de las subvenciones de los Programas LEADER y PRODER. De esta manera, algunas mancomunidades de Galicia (Castrove y Pontevedra), así como la Comunidad de Villa y Tierra de Coca (Segovia) están en trámites para la obtención de este tipo de apoyos. La Red Española de Desarrollo Rural apoya la certificación FSC y colabora activamente en su desarrollo, participando como miembro de la cámara social del Grupo de Trabajo.

Una propiedad forestal que desee certificarse debe demostrar un compromiso claro con los principios del FSC, es decir debe promover una gestión forestal ambientalmente responsable, económicamente viable y socialmente beneficiosa. El primer requisito para entrar en el proceso de certificación es la existencia de un Plan de Gestión (Proyecto de Ordenación o Planes técnicos), que establezca objetivos claros y permita una planificación a corto, mediano y largo plazo de la unidad de gestión forestal.

Para empezar, la unidad de gestión o empresa forestal debe contactar con las entidades de certificación que operan en España<sup>1</sup>, para informarse del procedimiento y de los costes estimados. Antes de iniciar el proceso de certificación el propietario puede solicitar una preauditoría para identificar los posibles aspectos débiles de su gestión que puedan convertirse en precondiciones de cara a la obtención del certificado.

Una vez llegado a un acuerdo, el solicitante firma un contrato con la entidad de certificación, momento a partir del cual se inicia el proceso de información y consultas a los interesados locales, para obtener la máxima información posible de la operación que se somete a evaluación.

En la auditoría principal, el equipo auditor se reúne con el solicitante para comprobar el cumplimiento de los estándares de certificación en el monte y revisando los documentos de gestión existentes y los procedimientos de seguimiento y venta de los productos. Como resultado de esta auditoría, el equipo redacta un in-

forme en el que se recomienda o no la certificación del monte y las acciones correctoras de la gestión que se hayan de realizar, en caso de ser necesarias. Este informe es revisado por expertos independientes al proceso de certificación que aportan sus recomendaciones sobre la calidad técnica del mismo.

La entidad de certificación emite, si procede, el certificado que autoriza al propietario el uso de la etiqueta FSC durante los próximos cinco años, periodo durante el cual se realizan visitas anuales de seguimiento, donde se evalúa el cumplimiento de las acciones correctoras surgidas de la auditoría principal. Finalmente, se redacta un resumen público del proceso de certificación que queda a disposición de cualquier interesado. El proceso completo desde la firma del contrato con la entidad hasta la obtención del certificado puede llevar entre tres y seis meses.

Los costes de la certificación son muy variables y dependen del tamaño y de las condiciones de la unidad de gestión o de la empresa forestal. En general, se distinguen dos tipos de costes:

- Directos, derivados del proceso de auditoría.
- Indirectos, generados por las mejoras de gestión y seguimiento que el solicitante debe realizar para mantener el certificado.

Para conocer los precios con exactitud, se recomienda consultar con las entidades de certificación acreditadas por el FSC.

Una alternativa para reducir los costes es la certificación en grupo, mediante la cual un conjunto u organización de propietarios forestales se pone de acuerdo para certificar sus montes, compartiendo así los gastos logísticos del proceso y promoviendo el *marketing* conjunto de los productos forestales.

En el sector forestal, donde la competencia con países de mayor capacidad productiva es muy alta, la mejor alternativa para el silvicultor es apostar por un producto que sobresalga por su calidad y por su compromiso con la conservación de los bosques y la mejora de las condiciones de vida de las poblaciones rurales. 🌿

Más información:  
Elisa Pardo Vegezzi  
pro\_fsc@yahoo.es  
Tel.: 620 618 032



La certificación es un proceso de evaluación al que se somete de forma voluntaria una unidad de gestión forestal.

Foto: (c) WWF-Canon/  
N.C. TURNER

1. En España existen dos entidades de certificación acreditadas por el FSC:

- SmartWood: Jamie Micah Lawrence  
Tel. y Fax: 00 34 91 692 27 83 / jlawrence@smartwood.org
- SGS QUALIFOR: Virginia Bedón  
Tel.: 00 34 91 313 80 00 / virginia\_bedon@sgs.com